29 de mayo de 2022

**VII DOMINGO DE PASCUA**

**LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR. SOLEMNIDAD**

**Color:** blanco.

**Lecturas:** Leccionario I (C) (p. 233).

- Hch 1, 1-11. A la vista de ellos, fue elevado al cielo.

- Sal 46. R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.  
- Ef 1, 17-23. Lo sentó a su derecha en el cielo.  
*o bien:* Heb 9, 24-28; 10, 19-23. Cristo entró en el mismo cielo.

- Lc 24, 46-53. Mientras los bendecía, fue llevado hacia el cielo.

**Misal:**

**-** Misa de la vigilia, para la tarde anterior a la solemnidad, antes o después de las primeras vísperas (*Misal*, p. 362). Misa del día (*Misal,* p. 363)

- Se dice Gloria. Se dice Credo.

**-** Prefacio I o II de la Ascensión (*Misal*, p. 471-472).

- No se puede decir la Plegaria Eucarística IV.

- Hoy no se permiten otras celebraciones, tampoco la misa exequial.

**Orientaciones para los cantos:**

- Canto de entrada: Aleluya. El Señor es nuestro rey (CLN, 515); *o bien:* Gloria y honor a ti (CLN, A 8).

- Canto de comunión: Cerca de ti, Señor (CLN, 702); Bendigamos a Dios (CLN, 707); *o bien:* Cantad a Dios (CLN, 619).

**Jornadas y colectas:**

- En la solemnidad de la Ascensión del Señor, se celebra la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (pontificia), este año bajo el lema, «Escuchar con los oídos del corazón». Se celebra la liturgia del día, se hace alusión en la monición de entrada y en la homilía, se hace la colecta y se introducen intenciones en la oración universal. Se ha publicado un subsidio específico para esta fiesta.

-Enlace web a materiales: <https://www.conferenciaepiscopal.es/jornada-mundial-comunicaciones-sociales/>

**COMENTARIO A LAS LECTURAS**

Jesús resucitado dice a sus discípulos que recibirán la fuerza del Espíritu Santo para ser sus testigos hasta los confines del mundo (1ª lectura). Él es nuestra esperanza en medio de su Iglesia de la que es cabeza y sacerdote eterno que intercede por nosotros (2ª lectura). De esta manera, la Palabra de Dios proclamada este día nos muestra la gran verdad de la fe: Jesús, el Verbo de Dios hecho humanidad como la nuestra para redimirla, ha llegado a la consumación de su misión, la gloria junto al Padre. Allí permanecerá hasta la consumación final de los tiempos. La gran obra de Dios a través de Jesús ha comenzado, es un ya, pero todavía no.

Jesús resucitado nos deja su presencia a través del Espíritu, y nos pide una misión: predicar la conversión y el perdón para todos. Esta misión consiste en lo siguiente:

- Es universal, tiene que llegar a toda la creación. La resurrección de Jesús es la gran Buena Noticia que Dios tenía que decir a la humanidad, en cuanto que ya no somos nosotros los que tenemos que ganarnos el favor divino haciendo más o menos cosas, sino que Dios, al resucitar a Jesús, nos asocia también a su resurrección. Dios lo ha hecho todo por nosotros a través de Jesucristo.

- A nosotros nos toca dar testimonio de la resurrección, anunciar esta verdad.

- El reinado de Jesucristo a la derecha de Dios Padre nos habla del reino que nos espera. Estamos en el mundo pero no pertenecemos al mundo. La ascensión de Jesús no hace elevar nuestros ojos al cielo manteniendo los pies en la tierra.

**SUBSIDIO SEDE**

**Antífona de entrada** Cf. Sal 67, 33. 35

Misa de la Vigilia:

Reyes de la tierra, cantad a Dios, tocad al Señor que asciende a lo más alto de los cielos; su majestad y su poder sobre las nubes. Aleluya.

Misa del día: Hch 1, 11

Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Volverá como lo habéis visto marcharse al cielo. Aleluya.

**Monición de entrada**

M. Como a sus primeros discípulos, también a nosotros nos ha convocado hoy Cristo Jesús, para que vivamos en la fe el acontecimiento que celebramos: la Ascensión del Señor, cuando fue elevado a la gloria. Para la Iglesia naciente comienza un tiempo nuevo: la tarea misionera y la espera del Espíritu Santo como nuestro guía y defensor. Al hacernos conscientes de que la misión de la Iglesia es el anuncio de la Buena Noticia, celebramos la Jornada de las Comunicaciones Sociales, este año bajo el lema: «Escuchar con los oídos del corazón», agradeciendo a todos los comunicadores su servicio y pidiendo por ellos, ya que la comunicación es imprescindible para el desarrollo de las personas y de las sociedades libres,

**Acto penitencial** (cuando se utiliza la tercera fórmula)

**—** Tú, que has subido a la derecha del padre y nos das tu Espíritu: Señor, ten piedad. R.

**—** Tú, que todo lo sostienes con la potencia de tu Palabra: Cristo, ten piedad. R.

**—** Tú, Rey del universo y Dueño de los siglos: Señor, ten piedad. R.

Se dice Gloria (ver Ordinario).

**Oración colecta**

Misa de la Vigilia:

Oremos.

Dios, cuyo Hijo asciende hoy a los cielos en presencia de los apóstoles, concédenos, según su promesa, que permanezca siempre con nosotros en la tierra y que nosotros merezcamos vivir con él en el cielo. Él, que vive y reina contigo.

Misa del día:

Oremos.

Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y adonde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Monición a las lecturas**

M. El Señor, subiendo a la derecha del Padre, nos envía a anunciar el Evangelio a toda la creación. Esta tarea es posible solamente si vivimos en la docilidad al Espíritu que Él nos envía desde el Padre. Con el Espíritu es posible mantener, sin vacilar, la fe y de la esperanza. Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

Se dice Credo (ver Ordinario).

**Oración de los fieles**

P. Dirijamos nuestras súplicas al Señor Jesús, mediador nuestro, sentado a la derecha del Padre, que vive y reina para siempre, intercediendo por nosotros.

L. Para que asista continuamente a su Iglesia, a la que ha encomendado la misión de proseguir el anuncio del Evangelio hasta su venida gloriosa. Roguemos al Señor.

L. Para que inspire a los que gobiernan las naciones sentimientos de paz y de justicia. Roguemos al Señor.

L. Para que consuele a los que sufren en este mundo, de manera que se sientan confortados con la fuerza poderosa del que ha vencido el dolor y la muerte. Roguemos al Señor.

L. Para que inspire a los comunicadores en su servicio a la verdad, de forma que escuchando con los oídos y el corazón, sepan transmitir con fidelidad y compromiso renovado. Roguemos al Señor.

L. Por los profesionales asesinados a consecuencia de su compromiso con la verdad. Para que Dios acoja su “martirio” vital por acercarse a las *personas donde están* y alzar su voz, tomar su pluma y orientar su objetivo para contar la realidad tal como es, con valentía y compromiso. *Oremos*.

L. Para que ilumine los ojos de nuestro corazón, y así comprendamos cuál es la esperanza a la que nos llama y la riqueza de gloria que nos ha prometido en herencia. Roguemos al Señor.

P. Señor Jesús, que estás sentado a la derecha del Padre como Mediador nuestro, escucha nuestras súplicas y ruega al Padre por nosotros, ya que ponemos toda nuestra confianza en ti. Tú, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

**Oración después de la comunión**

Misa de la Vigilia:

Oremos.

Señor los dones que hemos recibido de tu altar, enciendan en nuestros corazones el deseo de la patria del cielo y nos hagan llegar, siguiendo los pasos de nuestro Salvador, allí donde él nos ha precedido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Misa del día:

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, que, mientras vivimos aún en la tierra, nos concedes gustar los divinos misterios, te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana se dirija allí donde nuestra condición humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Para la bendición final de la misa, conviene que el sacerdote use la fórmula de bendición solemne de este día:

**Oración sobre el pueblo**

L. El Señor esté con vosotros.

P. Y con tu espíritu.

S. Dios todopoderoso, por medio de su Hijo, que ascendió hoy a lo alto de los cielos y os abrió el camino para seguirle hasta su reino, os colme de bendiciones. R. Amén.

S. Jesucristo, que después de su resurrección se manifestó visiblemente a sus discípulos, se os manifieste también como Juez benigno cuando vuelva para juzgar al mundo. R. Amén.

S. Y a quienes confesáis que está sentado a la derecha del Padre os conceda la alegría de sentir que, según su promesa, está con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. R. Amén.

S. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

P. Amén.